



*José Luis Ansorena,  
músico excepcional.*

Un adiós - siempre estos adioses son tristes - que no nos lo imaginábamos tan cercano. En realidad, una autojubilación asumida y decidida por quien bien justificada la tenía, y no sólo por edad. Cincuenta años al servicio de la música y poniendo siempre ésta al servicio de los demás, es un rico bagaje que pocos pueden presentar. La música vasca - los músicos vascos, en definitiva - han tenido y tienen un gran valedor y servidor -investigador, historiador, conferenciante, animador de alicaídos compositores, colaborador de múltiples publicaciones musicales - al que deberá citarse con admiración y reconocimiento a su labor por cuantos hacen, aman y degustan la música de nuestro país.

# EN EL ADIOS DE UN MUSICO

*Antontxu*

José Luis Ansorena Miranda - sacerdote, hijo de San Francisco y músico de pies a cabeza - ha realizado un importantísimo servicio a la cultura en un dilatado espacio de tiempo, y de una manera especial aquí, en nuestro pueblo de Rentería. Y no cesará en su actividad creadora, aunque ésta camine por otros derroteros después de su voluntario cese como director de la Coral "Andra Mari" que él fundó. Cumplida una hermosísima y destacada tarea, llega a remansos de aguas menos agitadas para realizar proyectos que esa su anterior dedicación suponía un valladar, un infranqueable muro, que imposibilitaba su realización. Su gran capacidad de trabajo le arrastra de tal forma, que resulta impensable en él una estéril inactividad. Al músico relajado, al estudioso, al religioso, al hombre, en una palabra, le llega la hora de poder llevar a cabo aquello que antes no pudo realizar.

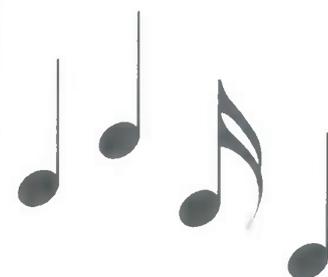
Sin olvidar la ininidad de trabajos difícilmente catalogables y reseñables de tipo literario-musical, composiciones y arreglos, adaptaciones, paraliturgias y servicios religioso-musicales, ilustraciones literarias de conciertos y otros mil más - asiduo colaborador de OARSO entre ellos - hay que destacar, como importantes realizaciones suyas, la fundación de la Coral "Andra Mari", y director de ella hasta ahora, que se ha desarrollado y crecido bajo su batuta hasta alcanzar cotas de un altísimo nivel artístico que la coloca entre las más destacadas del país. No hay más que dar un repaso a la lista de escenarios y países a los que ha llevado con éxito a su Coral. La República Argentina - y su "Colón" de Buenos Aires - marca un hito, por aquello de la distancia y cuanto conlleva el desplazamiento, en el largo historial de sus exitosas actuaciones. Ahí queda una impresionante y magnífica labor al frente de su coro en actuaciones y en la creación de un repertorio difícilmente igualable, tanto en calidad de obras como en el elevadísimo número de ellas.

Pero no se conformó con el vivir del día a día del coro. Consideró indispensable para su continuidad el contar con un coro juvenil que sirviera de cantera a "Andra Mari"... y lo creó. Así, y con ese fin, nació "Oiñarri". Y para que de más abajo viniera la educación musical de los futuros coralistas, removió ambientes infantiles y formó el coro de niños "Orereta". Nadie dudará de que eso es pensar y prever la continuidad y el futuro de una coral de adultos. De toda esta bien planificada estructura músico-vocal son los frutos obtenidos, que a la vista están, a los que hay que

añadir otros no tan visibles para nosotros, como son las voces surgidas de estos bien pensados planteamientos y que hoy brillan en el campo profesional.

"Musikaste" es otra creación de José Luis Ansorena. Hoy nuestro pueblo suena en los ambientes musicales, después de su veintidós años consecutivos, con una fuerza y un prestigio que enaltece a quien lo creó y al pueblo que se honró con su nacimiento y desarrollo. La estructura de la Semana Musical, elección de obras - casi todas auténticos descubrimientos desempolvados de olvidados archivos - y todo cuanto supone un montaje de este tipo, nació en la mente de este hombre providencial para Rentería y su cultura musical. Esta tenaz actividad investigadora cristalizaría en otra creación suya que rebasaría definitivamente los límites de nuestro pueblo y trascendería a todo el país, convirtiéndose en el Archivo de Compositores Vascos.

Y en punto y aparte, y porque la importancia del hecho lo requiere, es de destacar esa suprema creación de José Luis Ansorena: Euskal Ereslarien Bilduma, "Eresbil" - Archivo de Compositores Vascos. Es decir, la creación - en un principio modestamente, como casi todos los principios que luego llegan a algo, o, como en este caso, a mucho - de lo que actualmente es el archivo oficial del País Vasco, regido hoy por un Patronato compuesto por representantes del Gobierno Vasco, la Diputación Foral de Guipúzcoa, el Ayuntamiento de Rentería y la Coral "Andra Mari". No voy a entrar en estadísticas sobre fondos exis-



*La Coral "Andra Mari"  
en el TEATRO COLON  
de Buenos Aires.*

tentes en "Eresbil" y todo cuanto en él se encierra y la constante y magnífica actividad que despliega. El preparado personal que hoy lo atiende se desvive y trabaja eficientemente al servicio de nuestra música. "Eresbil" es un espléndido logro, hijo también de la fuerza creadora de una trabajadora y pensante cabeza. ¿Cuántos coros, orquestas, bandas, investigadores, musicólogos, estudiantes, publicaciones de numerosos países además del nuestro, se han beneficiado sirviéndose de los fondos del archivo "Eresbil"? Dejad volar la imaginación y os quedaréis cortos.

Afortunadamente, José Luis Ansorena continuará en su trabajo tanto en "Musikaste" como en "Eresbil". Hoy por hoy, resultaría impensable que su personalidad musical y su reconocida capacidad no continuara en las tareas que desde su creación ha desempeñado. Aquí, su jubilación parece estar muy lejana.

Podríamos decir - y sin pretender citar todo - que todavía hay más en lo que ha supuesto ese motor-creador que ha sido José Luis Ansorena en lo que se refiere al fenómeno musical en nuestra Villa. Todas esas realizaciones, ese clima musical que él creó, supuso un caldo de cultivo en el que posteriormente han nacido y florecido una serie de grupos y actividades musicales como nunca antes se habían conocido en nuestro pueblo de Rentería. Hoy tenemos un conservatorio de música, unas jóvenes orquesta y banda de alumnos, coros juveniles y una legión de estudiantes de toda clase de instrumentos que son promesa de una floreciente y continuada vida musical renteriana. Todas estas cosas no nacen porque sí. Opino - opinión muy personal, naturalmente - que, con todo lo que José Luis Ansorena hizo, fue creándose un clima musical difícilmente palpable, pero real, que originó e impulsó muchas de las iniciativas que posteriormente cuajaron en gozosas y sonoras realidades actuales.

No podemos dejar de destacar su faceta de escritor, autor de varios libros, "Veinticinco años de la Coral Andra Mari", "Biografía de Isidro Ansorena", co-autor de la historia de nuestra música "Rentería Musical", algún otro que tiene en elaboración y los que le puedan seguir.

La Coral "Andra Mari", con otro director y los que le sucedan en el tiempo, seguirá adelante - eso deseamos de todo corazón - y cada director le dará su propio estilo, como José Luis le dio el suyo. En esto también fue un creador, un innovador.

Debidamente destacado, reconocido y elogiado su refinado gusto en la elección de otras a interpretar por su coro, ilustró éstas con inclusiones literarias de breves explicaciones o comentarios sobre las mismas - modalidad desconocida hasta entonces en nuestros coros y poco practicada aún hoy - que iluminan y predisponen al oyente para una mejor comprensión de lo que va a oír. Intercaló, también, en muchas importantes obras sinfónico-corales poemas y trabajos literarios que enriquecieron las propias obras musicales y adaptó reducciones orquestales a unos pocos instrumentos para facilitar los montajes de sus interpretaciones y hacerlas llegar a numerosos y agradecidos oyentes. Todo esto supuso siempre un trabajo extra, para el que se requiere una gran dedicación y una preparación musical destacada. El buen aficionado ha sabido captar, agradecer y aplaudir todas estas realizaciones que le han acercado a sus oídos y a sus sentidos grandes obras que sin esas adaptaciones, quizás, nunca las habría disfrutado.

Producto también de cuidadosa y minuciosa investigación suya han sido los ciclos de nuestros compositores en los conciertos nominados "Eresbil eresiak", abarcando música instrumental y vocal. El propio recinto del Archivo "Eresbil" ha sido el escenario de estos conciertos, limitados a un corto número de oyentes, pero grabados todos ellos para enriquecimiento del propio Archivo.

Tengo la impresión - mejor diría, el convencimiento - de que todos los aficionados a la música van a sentir profundamente este adiós de José Luis Ansorena a su coro. Pero nada le podemos reprochar y sí agradecerle vivamente todo cuanto nos ofreció y nos hizo gozar y aprender en los caminos musicales que junto a él pudimos recorrer. El nunca se marcó otro norte que no fuera el bien de su coro y de nuestra música. Todos salimos beneficiados con sus impagables trabajos.

Creo interpretar el sentir de nuestro pueblo - cantores, músicos y aficionados a la música - si digo, en nombre de todos: gracias, José Luis.

Y en el mío propio, con un ánimo rabiosamente triste, pero también con el corazón agradecido, gracias por lo mucho que contigo aprendí y disfruté.

Gracias, José Luis.

